

## FERIA DEL TORO 2008. CONDES DE POCO ABOLENGO.

Escrito por Eneko Andueza  
Martes, 08 de Julio de 2008 23:47 -

---

Primera de feria. Lleno de no Hay Billetes. Seis toros del Conde de la Corte y María Olea, correctos de presentación, blandos y descastados, destacó por su bondad en cuarto, pero todos adolecieron de muy poco aguante. Miguel Abellán, silencio y silencio. Francisco Marco, silencio y silencio. Serafín Marín, silencio y silencio.

Tenían poco abolengo los del Conde. Los de María Olea, idem de lienzo. Parecían Condes sin sangre (azul, se entiende), y, ciertamente su juego decepcionó a los aficionados que acudimos a la monumental Pamplonesa a ver a los míticos "condesos" diez años después de que comparecieran en Pamplona por última vez.

Acudíamos con la esperanza de ver al toro en toda su dimensión pero no pudo ser. Hoy se ha confirmado que este mítico hierro, antaño fijo en Pamplona, no atraviesa sus mejores momentos.

Salió blanda y descastada. Ya por la mañana dio muestras de su poca fuerza durante el encierro, hecho, que, lamentablemente se ratificó por la tarde. Una lástima.

Ocurre además que la primera de feria (excluyendo la de rejones y la impresentable novillada del día 5) suele ser de toma de contacto. Como si costara adaptarse al alboroto en los tendidos de sol después de tantos años.

Pero, la verdad sea dicha, tampoco los coletudos tuvieron el día de cara. Un Miguel Abellán torpón sufrió una fuerte voltereta en su primero tras tropezarse al entrar a matar. Otro tropezón en su segundo le dejó, nuevamente, el cuerpo magullado. Ese fue todo el saldo que se llevará de

Pamplona. Vamos, como un “guiri” cualquiera.

Con Francisco Marco entramos en una situación de compadecimiento por su mala fortuna. Torero querido en Pamplona, voluntarioso y con formas más que respetables, estuvo muy digno ante un lote sin muchas posibilidades. Se fue en blanco de la feria. Le queda su fuerza de voluntad y sus ganas de seguir luchando. Que San Fermín le acompañe.

Serafín Marín estuvo algo encimista, torpón, asfixió el poco fuelle de sus oponentes y terminó aburriendo. Al arrastrar al sexto salíamos como cohetes del coso, entre los condesos, y las ganas de darse una vueltica por lo viejo.....

P.D: esta crónica ha sido puntual (cosa rara en mí por San Fermín) pero algo cortica por aquello que el ímpetu de los primeros días nos lleva derechos al fragor de la fiesta. Continuará. Stop. Mañana la de Cebada. Stop. Y ajoarriero con gambas de merienda ¿se puede pedir más?.